

20 Omni tempore benedic Deum: et pete ab eo ut vias tuas dirigat, et omnia consilia tua in ipso permaneant.

21 Indico etiam tibi, fili mi, dedisse me decem talenta argenti, dum adhuc infantulus esses, Gabelo, in Rages Civitate Medorum, et chirographum eius apud me habeo:

22 Et ideo perquire quomodo ad eum pervenias, et recipias ab eo supra memoratum pondus argenti, et restituas ei chirographum suum.

23 Noli timere, fili mi: pauperem quidem vitam gerimus^a, sed multa bona habebimus si timuerimus Deum, et recesserimus ab omni peccato, et fecerimus bene.

mente que su alma o sombra venia a gustar aquellos manjares, o por lo ménos a olerlos. Los Hebréos parece que practicaban una cosa semejante, pero con miras y motivos muy diferentes; porque despues de haber ofrecido sobre el sepulcro de un difunto pan, manjares y vino, lo repartian entre los pobres para que rogasen a Dios por su alma, esto es, de aquel que piadosamente podian creer que habia muerto en gracia de Dios; porque a los que mueren en pecado mortal de nada les aprovecha la limosna. Los Christianos en los primeros siglos de la Iglesia hacian tambien estas ofrendas y convites sobre los sepulcros de los muertos, y aun de

^a Roman. viii. 17.

20 Bendice al Señor en todo tiempo: y pídele que enderece tus caminos, y que se establezcan en él todos tus consejos.

21 Te hago tambien saber, hijo mio, como yo dí, quando aun eras muy niño¹, diez talentos de plata a Gabelo en Rages Ciudad de los Medos, y tengo en mi poder el recibo de su mano:

22 Y por eso procura el modo de hallarle, y cobrar de él la sobredicha cantidad de plata, y le volverás el recibo firmado de su mano.

23 No temas, hijo mio: es verdad que pasamos una vida pobre, mas tendremos muchos bienes si temiéremos a Dios², y nos desviáremos de todo pecado, e hiciéremos buenas obras.

los Mártires en el día de su fiesta. Pero degenerando esto despues en un abuso escandaloso se suprimieron estas mesas, como por la misma razon se prohibieron tambien las de los *Agapes* en la celebracion de la Eucaristía.

¹ MS. 8. *Seendo ninnuelo.*

² ¡Qué ricos seremos en medio de la mayor pobreza, si poseemos el thesoro del santo temor de Dios, de la inocencia, y de la práctica de las virtudes! ¡Qué pobres y miserables en el seno mismo de la grandeza y de las riquezas, sino ponemos en Dios toda nuestra dicha y esperanza! ¡Qué loco anda el mundo, y qué ageno de considerar todas estas verdades!

CAPITULO V.

El Ángel Raphaél se ofrece a acompañar al jóven Tobías a Rages. El padre le recomienda el hijo; parten Tobías y el Ángel, y la madre llora la ausencia del hijo.

1 Tunc respondit Tobias patri suo, et dixit: Omnia quaecumque praecepisti mihi faciam, pater.

2 Quomodo autem pecuniam hanc requiram, ignoro: ille me nescit, et ego eum ignoro: ¿quod signum dabo ei? Sed neque viam per quam pergatur illuc, aliquando cognovi.

3 Tunc pater suos respondit illi, et dixit: Chirographum quidem illius penes me habeo: quod dum illi ostenderis, statim restituet.

4 Sed perge nunc, et inquire tibi aliquem fidelem virum qui eat tecum salva mercede sua: ut dum adhuc vivo, recipias eam.

5 Tunc egressus Tobias, invenit iuvenem splendidum, stantem praecinctum, et quasi paratum ad ambulandum.

6 Et ignorans quod Angelus Dei esset, salutavit eum, et dixit: ¿Unde te habemus, bone iuvenis?

7 At ille respondit: Ex filiis Israël. Et Tobias dixit ei:

¹ Soy un Israelita. Si Raphaél tomó la figura de uno de los Israelitas, pudo tambien tomar el nombre; de la manera que el Ángel que conducia a los Israelitas en el desierto, y que les hablaba sobre el monte de Sinai, tomó el nombre Tom. IV.

1 Entónces respondió Tobías a su padre, y dixo: Padre, haré todo lo que me has mandado.

2 Mas no sé como he de cobrar este dinero: porque ni él me conoce, ni yo le conozco a él: ¿qué señal le daré? Ni tampoco he sabido jamas el camino por donde se va allá.

3 Entónces su padre le respondió, y dixo: Tengo en mi poder el recibo de su mano; y luego que se lo mostrares, te pagará puntualmente.

4 Mas ve ahora, y haz diligencia de algun hombre fiel que vaya contigo pagándole su salario; para que estando yo en vida hagas esta cobranza.

5 Entónces saliendo Tobías, halló un gallardo jóven que estaba ceñido, y como a punto de viajar.

6 Y sin saber que era un Ángel de Dios, le saludó, y dixo: ¿De dónde eres tú, buen mancebo?

7 Y él respondió: De los hijos de Israël. Y Tobías le

de Dios a quien representaba; y así no hubo ninguna mentira de parte del Ángel. Toda mentira encierra en sí un designio de engañar a aquellos con quienes se habla. El Ángel no tuvo designio de engañar a Tobías ni a su hijo, sino de tenerles Ddd 2

¿Nosti viam quae ducit in regionem Medorum?

8 Cui respondit: Novi, et omnia itinera eius frequenter ambulavi, et mansi apud Gabelum fratrem nostrum, qui moratur in Rages Civitate Medorum, quae posita est in monte Ecbatanis.

9 Cui Tobias ait: Sustine me, obsecro, donec haec ipsa nunciem patri meo.

10 Tunc ingressus Tobias, indicavit universa haec patri suo. Super quae admiratus pater, rogavit ut introiret ad eum.

11 Ingressus itaque salutavit eum, et dixit: Gaudium tibi sit semper.

12 Et ait Tobias: ¿Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, et lumen Caeli non video?

13 Cui ait iuvenis: Forti animo esto, in proximo est ut a Deo cureris.

14 Dixit itaque illi Tobias: ¿Numquid poteris perducere filium meum ad Gabelum in Rages Civitatem Medorum? et cum redieris, restituum tibi mercedem tuam.

encubierta la verdad para descubrirla a su tiempo. Lo mismo hemos de decir de lo que despues añadió; esto es, que sabía el camino de Rages, que le tenía andado muchas veces: que se había hospedado en casa de Gabelo en Rages... Basta para esto que aquel que representaba, y cuyo nombre tomó, hubiese viajado en la Media, y hospedádose en casa de Gabelo; porque ningun inconveniente hay en que así lo supongamos.

¹ Fórmula de salutación, que equiva-

dixo: ¿Sabes el camino que va a la Provincia de los Medos?

8 Sí lo sé, le respondió: y he andado muchas veces todos esos caminos, y he posado en casa de Gabelo nuestro hermano, que mora en Rages Ciudad de los Medos, que está situada en el monte de Ecbatana.

9 Tobias le dixo: Espérame, te ruego, mientras que doy aviso a mi padre de todo esto.

10 Con esto entrando Tobias, contó todas estas cosas a su padre. Y admirado el padre de ello, le hizo rogar que entrase en su casa.

11 Y quando hubo entrado saludó a Tobias, y dixo: El gozo sea contigo por siempre.

12 Y dixo Tobias: ¿Qué gozo puedo yo tener, que estoy² en tinieblas, y no veo la luz del Cielo?

13 Al que respondió el jóven: Ten buen ánimo, que está ya muy cerca el que seas curado por Dios.

14 Con lo que Tobias le dixo: ¿Podrás por ventura llevar a mi hijo a casa de Gabelo a Rages Ciudad de los Medos? y quando volvieres te pagaré tu salario³.

le a lo mismo que: *La paz sea contigo.*

² Esta respuesta no es contraria a lo que se dice en el Cap. 11. 3. Tobias no era insensible a su desgracia. La virtud no apaga en los Santos los sentimientos de la naturaleza, sino que los reprime, corrige y somete a las órdenes de Dios.

³ El Griego añade, que le señaló por día una drachma de salario, o cerca de dos reales de nuestra moneda, pagándole el gasto del camino, y prometiéndole alguna gratificación para quando volviere.

15 Et dixit ei Angelus: Ego ducam, et reducam eum ad te.

16 Cui Tobias respondit: Rogo te, indica mihi, ¿de qua domo, aut de qua Tribu es tu?

17 Cui Raphaël Angelus dixit: ¿Genus quaeris mercenarii, an ipsum mercenarium qui cum filio tuo eat?

18 Sed ne forte sollicitum te reddam, ego sum Azarias Ananiae magni filius.

19 Et Tobias respondit: Ex magno genere es tu. Sed peto ne irascaris quod voluerim cognoscere genus tuum.

20 Dixit autem illi Angelus: Ego sanum ducam, et sanum tibi reducam filium tuum.

21 Respondens autem Tobias, ait: Bene ambuletis, et sit Deus in itinere vestro, et Angelus eius comitetur vobiscum.

22 Tunc paratis omnibus quae erant in via portanda, fecit Tobias vale patri suo et matri suae, et ambulaverunt ambo simul.

23 Cumque^a profecti essent,

15 Y le dixo el Ángel: Yo le llevaré, y te lo volveré a traer acá.

16 Y Tobias le dixo: Díme, te ruego¹, ¿de qué familia, o de qué Tribu eres tú?

17 Y el Ángel Raphaël le dixo: ¿Demandas tú el linage del jornalero², o al mismo jornalero que vaya con tu hijo?

18 Mas por no ponerte en cuidado, yo soy Azarías hijo del grande Ananías.

19 Y Tobias respondió: De grande familia eres tú³. Mas ruego que no tomes enojo de que yo haya querido saber tu linage.

20 Y el Ángel le dixo: Yo llevaré sano a tu hijo, y sano te lo volveré a traer.

21 Y respondió Tobias, diciendo: Id con bien, y el Señor sea en vuestro viage, y su Ángel vaya en vuestra compañía.

22 Entónces prevenido todo lo que era menester para el viage, despidióse Tobias de su padre y de su madre, y partieron los dos juntos.

23 Y luego que partieron,

¹ Tobias le hizo esta pregunta, o por curiosidad natural, o mas bien para informarse de la calidad de la persona a quien fiaba su hijo.

² Como si dixera: ¿Qué es del caso la familia ni el linage del jornalero, con tal que sepa y pueda cumplir aquello para lo que se le emplea? Pero el Santo Angel viendo que esta respuesta podía dexar alguna inquietud en el santo viejo, le dixo que era Azarías hijo de Ananías, porque en efecto había tomado su figura. Véase arriba la nota al v. 7. *Azarías* sig-

^a *Infra* x. 4.

nifica *socorro de Dios*; y en este sentido podía tambien decir el Angel en esta ocasion que era Azarías en el oficio; pues venía para dar socorro a Tobias. *Ananías* significa *la gracia de Dios*.

³ En el Griego se dice, que Tobias le reconoció por pariente, o de la misma Tribu; y que aseguró que conocía a Ananías y a Jonathás hijos de Samías, con quienes iba a Jerusalem a adorar al Señor, y a ofrecerle las primicias y los diezmos, porque no habían seguido temerariamente el mal exemplo de sus hermanos.

coepit mater eius flere, et dicere: Baculum senectutis nostrae tulisti, et transmisisti a nobis.

24 Numquam fuisset ipsa pecunia, pro qua misisti eum.

25 Sufficiebat enim nobis paupertas nostra, ut divitias computaremus hoc quod videbamus filium nostrum.

26 Dixitque ei Tobias: Noli flere, salvus perveniet filius noster, et salvus revertetur ad nos, et oculi tui videbunt illum.

27 Credo enim quod Angelus Dei bonus comitetur ei, et bene disponat omnia quae circa eum geruntur, ita ut cum gaudio revertatur ad nos.

28 Ad hanc vocem cessavit mater eius flere, et tacuit.

¹ Ana que no escuchaba sino los sentimientos de la naturaleza, se afligia viéndose privada de la presencia de un hijo único a quien amaba muy tiernamente. Tobias lleno de fe la consolaba, asegurándole que le volvería a ver en robusta salud. Su confianza se apoyaba sobre un íntimo sentimiento, de que su hijo iba baxo la escolta del Angel bueno del Señor, y lo mismo repite en el v. 27. todo

comenzó su madre a llorar ¹, y decir: Nos has quitado el báculo de nuestra vejez, y le has alejado de nosotros.

24 ¡Que nunca hubiera habido ese dinero, por el que le has enviado!

25 Porque bastábanos nuestra pobreza, para contar por riquezas el que veíamos a nuestro hijo.

26 Y díxole Tobias: No llores, salvo llegará nuestro hijo, y salvo volverá a nosotros, y tus ojos le verán.

27 Porque creo que el Ángel bueno de Dios le acompaña, y que encamina bien todo lo que le pertenece, para que él vuelva a nosotros con gozo.

28 A estas palabras cesó la madre de llorar, y calló.

lo qual sirve para confirmar la doctrina que Jesu Christo enseñó en el Evangelio, MATTH. XVIII. 10. y ad Hebr. 1. 14. y que la Iglesia profesa tocante a los Angeles Custodios, los quales gozando eternamente de la vista de Dios, son al mismo tiempo los Ministros de su providencia, de su bondad y de su misericordia, para conducir a los hombres durante esta vida en medio de los peligros que los cercan.

CAPITULO VI.

Alentado Tobias del Ángel toma un pez que le queria devorar. Se hospedan en casa de Raguél, y por orden del Ángel le pide Tobias para muger a su hija Sara, a quien el demonio habia muerto siete maridos.

I Profectus est autem Tobias, et canis secutus est eum;

¹ No es inútil esta circunstancia, porque como veremos despues, el perro co-

I Partió pues Tobias, y siguióle el perro ¹; y la primera

mo era de casa se adelantó, y así fué el que anunció la vuelta del jóven Tobias.

et mansit prima mansione iuxta fluvium Tigris.

2 Et exivit ut lavaret pedes suos, et ecce piscis immans exivit ad devorandum eum.

3 Quem expavescens Tobias clamavit voce magna, dicens: Domine, invadit me.

4 Et dixit ei Angelus: Apprehende branchiam eius, et trahe eum ad te. Quod cum fecisset, attraxit eum in siccum, et palpitare coepit ante pedes eius.

5 Tunc dixit ei Angelus: Exentera hunc piscem, et cor eius et fel et icur reponet tibi: sunt enim haec necessaria ad medicamenta utiliter.

6 Quod cum fecisset, assavit carnes eius, et secum tulerunt in via: cetera salierunt, quae sufficerent eis, quousque pervenirent in Rages Civitatem Medorum.

7 Tunc interrogavit Tobias Angelum, et dixit ei: Obsecro te, Azaria frater, ut dicas mihi, quod remedium habebunt ista, quae de pisce servare iussisti?

¹ Para pasar desde Nínive a la Media debian ir siempre siguiendo la ribera del Tigris. El Griego: Llegaron por la tarde al rio Tigris.

² MS. 8. Por el ailla.

³ MS. 8. E la mollicilla. Inútilmente han pretendido indagar los Intérpretes qué especie de pez era este, que muchos creen que fué sollo, muy comun en el Tigris. Mas aun quando se hubiera llegado a averiguar, ¿podríamos por esto concebir que el hígado de semejante pez puesto sobre las brasas tenia la virtud de ahuyentar el demonio? Dios hace quando y cómo le parece de las menores criaturas, los instrumentos de su poder y de

noche quedóse junto al rio Tigris ¹.

2 Y fué a lavarse los pies, y he aquí un pez disforme salió para devorarlo.

3 A cuya vista despavorido Tobias gritó en alta voz, diciendo: Señor, que me acomete.

4 Y díxole el Angel: Tómalo por las agallas ², y tíralo hacia tí. Lo que habiendo executado, sacólo a seco, y comenzó a palpitare a sus pies.

5 Entónces le dixo el Ángel: Desentraña ese pez, y guárdate su corazón y la hiel y el hígado ³; pues estas cosas son necesarias para remedios saludables.

6 Lo que habiendo executado, asó una parte de sus carnes, y lleváronlas consigo en el camino: salaron lo demas, lo que les podia bastar hasta llegar a Rages Ciudad de los Medos.

7 Entónces Tobias preguntó al Ángel, y díxole: Ruégote, hermano Azarias, que me digas, ¿para qué remedio serán buenas estas cosas que me has mandado guardar del pez?

su misericordia. Jesu Christo con un poco de tierra que mezcló con su saliva curó a un ciego de nacimiento. Da virtud al agua de libertar de la esclavitud del demonio el alma de aquel que se bautiza segun el rito de la Iglesia Christiana. En una historia de esta naturaleza, en que por todas partes se descubre una providencia particular, no debemos andar con rezelos y temores de multiplicar los milagros sin necesidad, suponiendo que Dios quiso ahuyentar el demonio, y restituir la vista a un hombre ciego en un momento por la aplicacion de ciertas cosas que naturalmente no tenían virtud alguna para producir semejantes efectos.